

**PATEANDO LA LATA. UNA APROXIMACIÓN A LA TEORÍA DE LA AGRESIÓN
WINNICOTTIANA.
CONCEPCIÓN RABADAN FERNÁNDEZ***

* Licenciada en Psicología Clínica por la Universidad Anáhuac, Maestra y Doctora en Psicología Clínica por la Universidad Autónoma de México, UNAM. Premio otorgado: Medalla Gabino Barreda por la UNAM. Psicoanalista Titular del Instituto de Psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica Mexicana, APM. Directora Académica en el Colegio Internacional de Educación Superior desde el año 1998. Experiencia docente desde el año 1977 a nivel de Licenciatura y posgrados en diferentes universidades particulares, como es APM y CiES. Investigadora en el Centro de Investigación y Documentación en Psicoterapia Psicoanalítica y Psicomotricidad del CiES. Coordinadora del Doctorado en Ciencias del Desarrollo Humano del CiES. Consulta particular desde el año 1978 a la fecha.

Recepción: 17 de marzo de 2016 / Aceptación 17 de mayo de 2016

RESUMEN

Destaco dos movimientos del planteamiento winnicottiano en relación a la agresión: la oposición a lo que se interpone en el camino del desarrollo emocional, es decir, pateando la lata y en la teoría de la eliminación, que implica dos procesos: a) la primera parte de la paradoja sobre la primera posesión no-yo y luego la sobrevivencia del objeto a la destrucción, es decir, el papel de la agresión en la integración del yo, en la personalización y luego en la comprensión del mundo.

La agresión entre pateando la lata, lo que estorba, el placer muscular que esto implica y la posibilidad del objeto de sobrevivir a la fantasía de destrucción en el proceso de hallarlo. Dicho de otra manera el proceso de destrucción en el paso del objeto subjetivo al objeto objetivo transitando por el objeto transicional.

Winnicott plantea la agresión como previa y diferente al odio y a la ira; esta última ya implica la frustración. La agresión como fuerza de vida, implicando la movilidad primitiva, que hacia la inquietud dará lugar a la paradoja de la sobrevivencia del objeto por su destrucción. El valor de la oposición en el desarrollo emocional; la necesaria naturaleza destructiva del amor cruel primitivo. Esta concepción sobre la agresión para pensar la crianza de los bebés y sobre la innovación a la técnica psicoanalítica que propone Winnicott, es decir el marco terapéutico.

PALABRAS CLAVE: Agresión, Ira, Odio, Marco, Encuadre.

SUMMARY

In this texts two aspects of Winnicott's study of aggression are discussed. First, the opposition that stops the development of the emotional path, that is to say, kicking the can and in the theory of elimination that implies two processes: a) the first part of the first possession paradox related to the false self. Then comes how objects survive destruction, it means the role of aggression in the formation of the self, in the ego organization and then the understanding of the world.

The aggression that arises when a can is kicked, the thing that is obstructing the way; the pleasure a muscle experiments with this action and the possibility of the object to survive to the fantasy of destruction in the process of being found. In other words, it is the process of destruction in the transition of the subjective object to the objective object through the transitional object.

Winnicott suggests that the aggression is a previous behaviour and different to the hate and anger; that implies frustration. Aggression is seen as a life strength, implying a primitive movement, that towards the curiosity, it might become a paradox of the object survival because of its destruction. The value of the idea of opposition in the emotional development, the necessary destructive nature of the primitive cruel love. These ideas about aggression lead to think about the innovation to the psychoanalytical technique that Winnicott proposes, that is to say, the Framework. I suggest to relate the experience of *The Transitional Object*, 1950-55[5] to the concept of *Therapeutic Framework*, 1954 [9] and *Playing*, 1971 [17].

KEY WORDS: Aggression, Hate, Anger, Framework, Frame.

RÉSUMÉ

Dans cet article, on étudie deux mouvements de l'approche winnicottien en rapport à l'agression : premier, l'opposition a ce qui on trouve dans le chemin, c'est-à-dire, retarder le problème ; deuxième, la théorie de l'élimination qui inclut deux processus, a) la première partie de la paradoxe sur la première possession non-moi et b) la survie de l'objet à la destruction , dans d'autres mots, le rôle de l'agression dans l'intégration du moi, dans la personnalisation et, ensuite, dans la compréhension du monde.

L'agression de donner un coup de pied au problème (le retarder), ce qui encombre, le plaisir musculaire produit et la possibilité de l'objet de survivre au désir de destruction pendant le processus de le trouver. Dans d'autres termes, le processus de destruction pendant la transition de l'objet subjectif à l'objet objectif sans oublier l'objet transitionnel.

D'après Winnicott, l'agression est antérieure et différente à la haine et à la colère, car la colère entraîne la frustration. L'agression en tant que force de vie, la mobilité primitive incluse, conduira à la paradoxe de la survie de l'objet à travers sa destruction. La valeur de l'opposition dans le développement émotionnel ; la nature destructive de l'amour cruel primitif. Cette conception sur l'agression pour penser l'élevage des bébés et sur l'innovation à la technique psychanalytique que Winnicott propose, c'est-à-dire, le cadre thérapeutique.

MOTS CLÉS : Agression, Colère, Haine, Cadre.

INTRODUCCIÓN

En el año 1916 Winnicott comienza a estudiar la carrera de medicina en Cambridge; en 1920 se especializa en pediatría. Durante la Primera Guerra Mundial, en 1917, se une a la Marina como doctor hasta que la guerra termina; en ella pierde a todos sus contemporáneos [1]. Interesado en los sueños, un librero le recomienda la interpretación de los sueños de S. Freud que lee en 1919[1].

Entre 1923 y 1933 se analiza con James Strachey. Del año 1923 a 1963, es decir durante cuarenta años, trabaja como médico en el hospital de niños Paddington Green [2] al tiempo que atiende el consultorio los días miércoles evolucionando de pediatra a psiquiatra infantil [3].

Una de las influencias importantes en la formación de Winnicott como psicoanalista es Melanie Klein; mientras que para esta autora la agresión deforma la realidad, para Winnicott la agresión funda la realidad [4].

Winnicott destaca las siguientes experiencias que implican la agresión [5]:

- a) Desde la vida intrauterina, la agresión es fundamentalmente movilidad, contractibilidad,
- b) La forma primitiva de amor es cruel, desconsiderado; es sin intención, pero cabría la pregunta, ¿es agresivo para la madre?,
- c) Los impulsos agresivos no dan ninguna experiencia satisfactoria a menos que exista oposición, llevan consigo una sensación de realidad particularmente valorada,
- d) Las experiencias agresivas (más o menos de-fundidas) se perciben como reales, mucho más reales que las experiencias eróticas (igualmente de-fundidas),
- e) La fusión de la agresión con el componente erótico mejora la sensación de realidad de ésta [5].

1. LOS MODELOS.

a) El modelo del desarrollo emocional primitivo.

Las primeras experiencias del desarrollo emocional son: la integración, la personalización y la comprensión. Esta última implica la apreciación del tiempo y del espacio así como otras propiedades de la realidad [6].

En la fase más temprana del desarrollo del yo, la agresión forma parte de la expresión primitiva del amor; un amor cruel o desconsiderado, sin la intención de destruir [5]. El amor desconsiderado del estado de no integración y dependencia [7] inicial irá favoreciendo el colocar el objeto fuera del self.

En ocasiones Winnicott utiliza self de manera no diferenciada de ego, yo o de psique. El self describe una sensación subjetiva de ser (of being). En el texto: *Preocupación maternal primaria* de 1956 [8] el self inicia su existencia (being) hasta que el infante comienza a separar el Yo del No-yo, durante el estadio de la inquietud o preocupación, equivalente a la posición depresiva de Melanie Klein. Es en el trabajo sobre Metapsicología en 1954 [9] y luego en el año 1960 en su trabajo *La distorsión del yo en términos de self verdadero y falso* que lo distingue en verdadero y falso self [10] [11]. Por su parte el yo lo considera en el año 1956 como una suma de experiencias (404) [8].

Es importante la experiencia de relajación en el estado no integrado, durante la continuidad del “seguir siendo” (80)[12]. “En el infante, la relajación significa no sentir la necesidad de integrarse, mientras da por sentada la función del yo auxiliar de la madre” (80)[12]; entonces lo opuesto a la no integración es la relajación.

La integración de un niño que duerme y un niño que está despierto, “esta integración se presenta con el tiempo” (208)[6]. Al contar un sueño a un tercero la disociación favorece la integración; al contarlo se rompe la disociación de la alternancia sueño vigilia.

Cuando se habla de desintegración se está implicando alguna falla en el ambiente.

¿Qué otras experiencias favorecen la integración?

- a. La identificación primaria de la madre con el bebé [13]. Los cuidados infantiles, protegido del frío, bañado, acunado, nombrado [6]. El sostén, la manipulación y las relaciones objetales.
- b. Las agudas experiencias instintivas que tienden a reunir la personalidad en un todo partiendo desde dentro, [6]

A veces se da por supuesto que, cuando está sano, el individuo está siempre integrado, así como que vive en su propio cuerpo, siendo capaz de sentir que el mundo es real. Sin embargo, hay muchos estados de salud mental que tienen una cualidad sintomática y se ven cargados con el miedo o la negación de la locura, de la posibilidad innata en todo ser humano de verse no integrado, despersonalizado, y de sentir que el mundo es irreal. La falta de sueño suficiente produce estos estados en cualquier persona (206)[6].

Winnicott señala que en la relación madre-bebé no menciona la palabra inconsciente ya que esta sólo se aplicaría a la madre, “Para el bebé, aún no existen un consciente ni un inconsciente en el área que deseo examinar” (119)[13].

Por otro lado considerando el tema de la despersonalización encontramos un ejemplo en la creación del amigo imaginario en la niñez, creación primitiva y mágica, la que “se emplea fácilmente a modo de defensa, ya que mágicamente deja a un lado todas las angustias asociadas con la incorporación, digestión, retención y expulsión (207)”,[6]. Es importante destacar que Winnicott considera que “la despersonalización es algo corriente en los adultos y los niños” (207)[6].

“La satisfacción instintiva, que debería ser siempre parcial, permite que se fusione cierto *quantum* de movilidad pero deja libre otro *quantum* de movilidad que para desarrollarse requiere cierto grado de oposición” (3) [4].

CUADRO. PRIMERAS EXPERIENCIAS DEL DESARROLLO EMOCIONAL.

No integración/ integración	Personalización/ despersonalización	Comprensión/ irrealidad
Dependencia absoluta	Dependencia relativa	Hacia la independencia
Experiencias de integración Sueño/ vigilia. Experiencias no integración/relajación. Amor cruel. Agresión/oposición. Objeto subjetivo. Ilusión de crear el objeto. Gesto espontáneo. LA PATOLOGÍA: la desintegración.	Destrucción del objeto. Relacionalidad del yo. Experiencias de: despersonalización/personalización. Ambiente interno. Espacio potencial: fenómeno transicional. PATOLOGÍA: de la escisión del yo, por ejemplo, la psicósomática.	Uso del objeto. Espacio potencial: creatividad. PATOLOGÍA: del espacio potencial.

b) El modelo de La lección objetal.

El origen para pensar la agresión con su elemento de oposición y en el proceso destructivo de lo no-yo y del objeto, a la vez creador del objeto objetivo, puede rastrearse desde las normas de comportamiento en la situación fija a la que llama "lección objetal" (95)[14] que Winnicott inició a observar desde los inicios de su práctica en el Hospital Paddington Green. ¿En qué consiste la lección objetal?, en otorgar al pequeño el derecho de "completar una experiencia" (96-97)[14]. El bebé entre 5 y 18 meses de edad sostenido en el regazo por su madre al presentarle Winnicott el abatelenguas sobre la esquina de una mesa entre Winnicott y la madre con el bebé, observa tres fases [14]:

La primera: de incorporación; hay una experiencia de inquietud en el bebé, duda, hay conflicto. El cuerpo del bebé se observa quieto, pero no rígido.

Segunda: retención y prolongación de su personalidad. Toma el abatelenguas, está en su poder, lo introduce a su boca, lo dispone para fines de autoexpresión.

Tercera: abandono, se deshace de él. Aquí se deduce la capacidad de cada niño de tolerar las angustias que se derivan de las tendencias destructivas. Se da pie al fenómeno transicional.

El paso por las fases sirve de diagnóstico, es decir las experiencias de incorporar, retener, eliminar. Una niña presentó su ataque de asma en la primera fase.

Antes de experimentar inquietud, en la preinquietud el amor del bebé es cruel o desconsiderado.

2. PROPOSICIONES.

a) La agresión como oposición.

El ambiente es parte del bebé. La impulsividad inicial, el amor cruel y la agresión que de ella se desarrolla es lo que hace que el bebé necesite no sólo un objeto que satisfaga sino un objeto externo [5]. La madre puede desadaptarse o no al ritmo que puede aprovechar su bebé [15].

No hay odio, no hay ira, sí la destrucción que implica la satisfacción del ello. “Todo niño debe ser capaz de verter tanta movilidad primitiva como le sea posible en las experiencias del ello” (285) [5]. Describe tres patrones en torno a la cuestión de la movilidad. El primer patrón lo explica como sigue: “Aquí cada una de las experiencias dentro del marco del narcisismo primario pone de relieve el hecho de que es en el centro donde el individuo nuevo se está desarrollando, y el contacto con el medio ambiente es una *experiencia del individuo* (al principio en su estado yo-ello no diferenciado)” (285)[5].

En el segundo patrón a los ataques del medio contra el feto o el bebé hay reacciones ante los ataques, replegamiento y movilidad solamente como reacción al ataque.

El tercer patrón es extremo ya que no hay descanso para la experiencia individual, entonces “el estado narcisista primario no logra crear un individuo. Entonces el <<individuo>> se desarrolla a modo de extensión de la cáscara más que del núcleo, y a modo de extensión del medio atacante. Lo que queda del núcleo se oculta y es difícil de encontrar incluso en el más profundo de los análisis. Entonces el individuo *existe por no ser encontrado*” (285-286)[5].

Entre la agresión como oposición y el amor cruel aparece la madre sosteniendo; dicho de otra manera es desde el sostén de la madre que la agresión encuentra lo que se opone. ¿Por qué es importante la oposición, que se experimenta predominantemente en la movilidad primitiva (285)[5]? Por la contención y de ahí la posibilidad de que se vaya estableciendo el objeto subjetivo -mundo interno-, el objeto intermedio y el objeto objetivo o el mundo de experiencias, compartido.

b) La ira.

El estudio de la ira conlleva la frustración, “que es inevitable en cierto grado en toda experiencia (279)[5]. La frustración favorece la siguiente dicotomía:

1. Impulsos agresivos inocentes hacia objetos frustrantes,
2. Impulsos agresivos dirigidos a objetos buenos que causan culpabilidad.

La frustración actúa a modo de seducción que aleja de la culpabilidad y alienta un mecanismo de defensa: la dirección por vías separadas del amor y del odio. Si esta escisión de objetos en buenos y malos tiene lugar, existe una relajación del sentimiento de culpabilidad; pero a cambio el amor pierde parte de su valioso componente agresivo y el odio se hace más disruptivo (279)[5].

c) La agresión en la teoría de la eliminación.

La eliminación de lo no-yo y su posesión y la destrucción en la fantasía del objeto que sostiene y gratifica; “el movimiento del niño (o sea, el erotismo muscular) y sobre lo que se interpone en su camino: a mi parecer, éste es el comienzo de la agresión. Si uno se ha de referir al odio, para eso falta mucho, y también para un episodio maniaco falta mucho, desde el momento en que a alguien simplemente se le ocurrió patear algo porque se le cruzaba en su camino y porque le gustaba patear. Tuve así un atisbo de una mejor comprensión de los orígenes de la agresión, al considerar estas dos maneras de llegar hasta sus comienzos en el individuo” (343)[15].

“Lo que estoy sugiriendo es que es esta impulsividad, y la agresión que de ella se desarrolla, lo que hace que el pequeño necesite un objeto externo y no meramente un objeto que le satisfaga, (293)[5].

“Los impulsos agresivos no dan ninguna experiencia satisfactoria a menos que exista oposición” (290)[5]. “Los pacientes nos dicen que las experiencias agresivas (más o menos

de-fundidas) las perciben como reales, mucho más reales que las experiencias eróticas (igualmente de-fundidas). Ambas son reales, pero las primeras llevan consigo una sensación de realidad particularmente valorada. La fusión de la agresión con el componente erótico mejora la sensación de realidad de ésta” (290) [5].

CONCLUSIÓN.

Winnicott se caracteriza por estudiar el desarrollo emocional primitivo. Después de proponer articular diferentes pláticas que Winnicott impartió sobre la agresión esperamos que la crianza de los bebés resulte de una mayor comprensión.

Por otra parte, la idea de agresión permite un acercamiento a la clínica con niños, con adultos neuróticos y no-psicótico o limítrofes. Para pensar el marco terapéutico es necesario conocer lo que implica la agresión. Entre los años 1955 y 1956 explica el marco como la suma de todos los detalles del control. El marco cobra mayor importancia que la interpretación o el énfasis se puede trasladar, según cada caso, de uno a otro, es decir del marco al encuadre o viceversa. El marco, durante el proceso regresivo terapéutico, es percibido poco a poco por el paciente “como algo que da pie a una esperanza de que el verdadero self pueda por fin correr los riesgos propios de empezar a experimentar la vida” (394)[16]. En el contexto de marco terapéutico es la sobrevivencia del analista lo que predomina, y la contención sobre la interpretación.

BIBLIOGRAFÍA

- [1] NEWMAN A. (1995). Non-compliance in Winnicott's words, Nueva York: New York University Press, 1995.
- [2] GEISSMANN, C. y P. (1992), Historia del psicoanálisis infantil. Madrid: Síntesis, 1992.
- [3] WINNICOTT, D. W. (1987). Introducción. En: El gesto espontáneo. Barcelona: Paidós, 1990.
- [4] PELENTO, M.L. Teoría de los objetos y proceso de curación en el pensamiento de Donald Winnicott. Revista Psicoanálisis: ayer y hoy. Nº 2, consultado en: <http://www.elpsicoanálisis.org.ar/old/impnumero2/pelento-2-doc.htm>, consultado el día 1 de marzo del 2016.

- [5] WINNICOTT, D.W. (1950-1955). La agresión en relación con el desarrollo emocional. En: Escritos de pediatría y psicoanálisis. Barcelona: Espasa Libros, 2012.
- [6] WINNICOTT, D.W. (1945). El desarrollo emocional primitivo. En: Escritos de pediatría y psicoanálisis. Barcelona: Espasa Libros, 2012.
- [7] WINNICOTT, D.W. (1960). La teoría de la relación entre progenitores-infante. En: Los procesos de maduración y el ambiente facilitador: estudios para una teoría del desarrollo emocional. Buenos Aires: Paidós, 2009
- [8] WINNICOTT, D.W. (1956). Preocupación maternal primaria. En: Escritos de pediatría y psicoanálisis. Barcelona: Espasa Libros, 2012.
- [9] WINNICOTT, D.W. (1954). Aspectos metapsicológicos y clínicos de la regresión dentro del marco psicoanalítico. En: Escritos de pediatría y psicoanálisis. Barcelona: Espasa Libros, 2012.
- [10] WINNICOTT, D.W. (1960). La distorsión del yo en términos de self verdadero y falso. En: Los procesos de maduración y el ambiente facilitador: estudios para una teoría del desarrollo emocional. Buenos Aires: Paidós, 2009.
- [11] ABRAM, J. (1996). The language of Winnicott. A dictionary and guide to understanding his work. New Jersey: Jason Aronson Inc., 1997.
- [12] WINNICOTT, D.W. (1962), La integración del yo en el desarrollo del niño. En: Los procesos de maduración y el ambiente facilitador: estudios para una teoría del desarrollo emocional. Buenos Aires: Paidós, 2009.
- [13] WINNICOTT, D.W. (1968). Comunicación del bebé con la madre y de la madre con el bebé: comparación y contraste. En: Los bebés y sus madres. México: Paidós, 1990.
- [14] WINNICOTT, D.W. (1941). La observación de niños en una situación fija. En: Escritos de pediatría y psicoanálisis. Barcelona: Espasa Libros, 2012.
- [15] WINNICOTT, D.W. (1967). Posfacio: W.W.W. sobre D.W.W. En: Exploraciones psicoanalíticas II. Barcelona: Espasa Libros, 2009.
- [16] WINNICOTT, D.W. 1955-1956. Variedades clínicas de la transferencia. En: Escritos de pediatría y psicoanálisis. Barcelona: Espasa Libros, 2012.